

## El nuevo coronavirus visto desde la lupa de un microbiólogo

- *Más de 2.200 muertos y 75.000 infectados por el nuevo coronavirus (COVID-19)*
  - *La mayoría de casos concentrados en la ciudad de Wuhan, provincia de Hubei, China*
  - *Ha afectado a 29 países del mundo fuera de la República China, entre ellos países de Asia, Europa, Oceanía, África y América del Norte.*
  - *Primera detección del nuevo coronavirus (COVID-19): finales de diciembre en China. La primera alerta fue recibida por la Organización Mundial de la Salud (OMS) el 31 de diciembre de 2019 en la localidad de Wuhan.*
- Fuente: Blu Radio. Febrero de 2020 e información suministrada por el microbiólogo Giovan Gómez, docente del TdeA. (Entrevista personal).

La epidemia que vive actualmente China debe llevar a reflexión y a la solidaridad, frente a un país que vive una de las peores crisis de salud pública que no solo tiene afectaciones físicas para quienes han sido golpeados por el Coronavirus, sino por sus consecuencias económicas y sociales.

Giovan Fernando Gómez García, microbiólogo, doctor y posdoctor en Ciencias Básicas Biomédicas, docente de la Facultad de Derecho y Ciencias Forenses del Tecnológico de Antioquia, explica la situación que enfrenta el mundo tras el pronunciamiento de la OMS al declarar emergencia internacional ante la propagación del nuevo Coronavirus en China.

“El nuevo Coronavirus 2019 (n-CoV), es una nueva cepa de una familia de virus ya conocidos llamados “coronavirus” que no se había identificado previamente en humanos y se detectó por primera vez en diciembre de 2019 en la ciudad de Wuhan, provincia de Hubei, en China”, destaca Giovan Gómez. De acuerdo al especialista, la fuente de infección está bajo investigación. Existe la posibilidad de que el origen del desafortunado virus provenga de algún animal, puesto que los primeros casos se detectaron en personas que trabajaban en el mercado de animales silvestres en Wuhan. En el caso del nuevo coronavirus, análisis recientes sugieren que podría haber saltado de murciélagos a pangolines y, de ahí, a los humanos.

En cuanto a la forma de contagio el experto señala que su transmisión es por vía oral, por medio de pequeñas gotas que se producen cuando una persona infectada tose o estornuda. Recientemente, se ha sugerido una transmisión fecal-oral. Probablemente se transmite por contacto cercano con fluidos corporales de

personas infectadas. Algunos de los síntomas incluyen fiebre, tos, dolor de garganta y dificultad para respirar.

“Se diagnostica mediante la toma de muestras al paciente sospechoso (esputo u otras secreciones respiratorias) y la realización de una prueba de laboratorio llamada PCR-RT que detecta el material genético del virus. Colombia, por intermedio del Instituto Nacional de Salud, se convirtió en el primer país de Latinoamérica en tener pruebas de diagnóstico para el nuevo coronavirus. En unas ocho horas ya se puede confirmar el diagnóstico”, manifiesta el docente investigador.

Pero, ¿Qué impactos y afectaciones de salud pública se han dado en China? El país asiático con más de 30 años de crecimiento en su economía ha tenido un decrecimiento que se ve reflejado en el comercio pues muchas empresas han cerrado temporalmente y el miedo al virus hace que muchas personas eviten actividades que creen pueden exponerlas al riesgo de infección. Sin embargo, en las redes se han compartido fake news que han creado pánico en la población.

De acuerdo a lo anterior el microbiólogo comenta al respecto: “Los países del mundo han tomado medidas extraordinarias de seguridad y salud pública ante el posible arribo de la enfermedad a sus territorios, especialmente en puertos y aeropuertos, lo que significa igualmente un asilamiento de China donde las operaciones bursátiles y financieras de esta República Asiática impiden tener transacciones normales que afectan su economía”.

Dice, además: “El bloqueo, extendido a otras partes de la provincia de Hubei, ha interrumpido tanto los viajes de negocios y cancelación de eventos, como el movimiento de mercancías y trabajadores. Hay un impacto directo sobre la economía nacional e internacional, en los precios del petróleo. Colombia, por ejemplo, disminuyó sus exportaciones de flores debido al fenómeno que se vive actualmente”.

¿Y qué decir de las consecuencias sociales y culturales que pueden desatarse en momentos coyunturales de pánico y zozobra? El desabastecimiento de alimentos en las tiendas y supermercados no deja preocupar a los ciudadanos chinos que viven con angustia esta situación. Establecer relaciones con ellos se ha convertido en un verdadero estigma pues su condición actual es señalada a lo largo y ancho del globo terráqueo. Igualmente, las muertes traen desconcierto y desconfianza en el futuro por lo que pueda pasar en el corto y mediano plazo si no se pone fin a la epidemia.

Las cuarentenas implementadas para aislar a las personas que tienen algún riesgo teórico de enfermedad no alcanzan a calmar el miedo público, donde miles de personas pierdan la capacidad de confianza para continuar y enfrentarse de nuevo a su vida cotidiana y a los riesgos futuros que tengan que sortear.

La Organización Mundial de la Salud (OMS) ha hecho un llamado permanente al expresar que: “Es el momento de la solidaridad no del estigma hacia China”, que, más que nunca, requiere de todo el apoyo de las naciones para salir adelante a esta grave crisis.

Cabe entonces pensar en los nuevos retos de la globalización en el Siglo XXI frente a la visible dispersión de un virus que resalta la necesidad de aunar esfuerzos en el campo de la medicina para enfrentar las nuevas dinámicas socioculturales y ambientales. No obstante, según Giovan Gómez, el desarrollo de nuevos estudios científicos permitirán conocer con precisión la capacidad infectiva del nuevo virus, su dinámica de transmisión y desarrollar una vacuna potencial para combatir la actual epidemia. A pesar de grandes esfuerzos, nuevos microorganismos que circulan en la vida silvestre atravesarán esa barrera y comenzarán a infectar al humano con resultados aún desconocidos.

Las infecciones virales no son nuevas, han acompañado a la historia de la humanidad. La globalización, junto con la deforestación, manipulación de fauna silvestre, incursión en territorios previamente no poblados por los humanos, entre otros factores, representan un riesgo constante de aparición de nuevos virus que pueden saltar de los animales a los humanos, dispersarse rápidamente y ocasionar alguna enfermedad. Este parece ser el caso del nuevo coronavirus, y el de muchos otros.